

Nota Informativa

5 de octubre de 2022

Informe sobre el Comercio y el Desarrollo de 2022 de la UNCTAD

La UNCTAD prevé crecimiento para México de 1.4 por ciento para 2023

Presentación

El pasado tres de octubre, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés) publicó su *Informe sobre el Comercio y el Desarrollo* donde resalta que las condiciones de la política monetaria apuntan a un endurecimiento monetario, que considera excesivo, lo que marca las perspectivas sobre inversión y comercio mundial para 2023. En esta nota se abordan los principales perspectivas y retos en estos rubros y en particular para México.

La inversión en un entorno de endurecimiento de la política monetaria

El documento señala que, las medidas de política monetaria y fiscal en las economías avanzadas amenazan con poner freno al crecimiento de la economía mundial y prolongar su estancamiento. Bajar los precios confiando en unos tipos de interés más altos sin generar una recesión es, según el informe, una apuesta imprudente, por lo que el deseado "aterrizaje suave" parece improbable, en referencia al intento por parte de la autoridad monetaria de desacelerar la marcha de la economía después de un período de rápida expansión. El impacto de la

política monetaria, en cambio, trabajará indirectamente para volver a anclar las expectativas inflacionarias al reducir aún más la demanda de inversión y adelantarse a cualquier presión incipiente en el mercado laboral. El endurecimiento monetario plantea un riesgo adicional para la economía real y el sector financiero, dado el elevado apalancamiento de las empresas no financieras, ya que el incremento de los costes de endeudamiento podría provocar una fuerte elevación de los préstamos morosos y desencadenar una cascada de quiebras.

En este sentido, para la UNCTAD parece probable que el impacto del endurecimiento de la Reserva Federal sea más severo para las economías emergentes vulnerables con una deuda pública y privada alta, una exposición cambiaria sustancial, una alta dependencia de las importaciones de alimentos y combustibles y mayores déficits de cuenta corriente.

Perspectivas económicas internacionales

Las proyecciones de crecimiento lento de la UNCTAD para 2022-2023 parten de que la que la ralentización de la actividad es incapaz de proporcionar un nivel de empleo adecuado y proveer flujos de ingresos para hacer frente a la carga de la deuda. Se prevé que el crecimiento en 2023 se desacelere aún más, hasta 2.2 por ciento, con lo que el PIB real seguirá estando por debajo de su tendencia anterior a la pandemia a finales del próximo año.

Para las economías en desarrollo, la desaceleración es motivo particular de alarma. Excluyendo a China, se proyecta que este grupo crezca 3.0 por ciento este año, por debajo del promedio anterior al COVID-19 de 3.5 por ciento, y disminuyendo el espacio para el aumento de los ingresos per cápita. Para poner esto en contexto, a principios de la década de 2000, el último período de progreso sostenido para la industrialización y el desarrollo, el grupo creció 5 por ciento anual en promedio.

El Producto Interno Bruto de China también se desacelerará, aproximadamente 4.2 puntos porcentuales menos que en 2021, aunque se proyecta que continúe

creciendo más rápido que otros países, en casi 4 por ciento en 2022, y acelere su dinamismo en 2023, uno de los pocos países que se espera que lo haga.

De igual modo, la economía de Estados Unidos está perdiendo impulso. Según apunta el organismo, el crecimiento pasará de 5.7 por ciento en 2021 a 1.9 por ciento en 2022, hasta ubicarse en 0.9 por ciento en 2023. Esta pérdida de dinamismo es inducida por tres fuerzas: la primera, por el aumento de las tasas de interés reales para reducir la inflación ya está frenando la demanda, especialmente la inversión residencial y el consumo; la segunda, por la eliminación gradual del estímulo fiscal del Plan de Rescate que agrega un impulso negativo a la demanda de los Estados Unidos; y, la tercera, por el ajuste de los precios de los activos a tasas de interés más altas que ha impuesto enormes pérdidas de capital a las empresas estadounidenses y familias, reduciendo temporalmente la demanda privada. La mayor parte de la moderación del crecimiento se espera ocurra entre mediados de 2022 y mediados de 2023, con una recuperación marginal a fines de 2023.

Al respecto cabe mencionar que un motivo relevante para el sobrecalentamiento observado en Estados Unidos fue la demanda de los consumidores de bienes duraderos y no duraderos, así como la inversión residencial, la cual se disparó después del shock de COVID-19, sin que la demanda de servicios haya vuelto aún a su tendencia previa a la pandemia. Por su parte, a mediados de 2022, las ventas de bienes de consumo parecen haberse estabilizado en un nivel alto y la inversión residencial está cayendo rápidamente.

En cuanto a la economía de México, la UNCTAD señala que la dinámica recesiva también está en juego para 2022-2023. Se espera que el crecimiento en 2022 alcance 1.8 por ciento, aunque la recuperación en el año previo representó solo la mitad del camino, después de la fuerte recesión de 2021. Para 2023, debido a sus estrechos vínculos con el ciclo comercial y monetario de los Estados Unidos, se espera que el PIB mexicano se desacelere aún más, a una tasa de crecimiento del 1.4 por ciento.

El comercio en un entorno de desaceleración y riesgo de recesión global en 2023

Respecto a las condiciones comerciales es oportuno mencionar que la desaceleración económica es sincronizada, afectando a todas las regiones.

Según el informe, con el deterioro de las condiciones financieras desde el último trimestre de 2021, los flujos netos de capital hacia los países en desarrollo se han vuelto negativos. En términos netos, los países en desarrollo están ahora financiando a los desarrollados. Por su parte, los diferenciales en los rendimientos de los bonos se están ampliando, afrontando intereses altos.

De manera particular, la UNCTAD señala que las monedas de 90 países en desarrollo se han debilitado frente al dólar este año; por lo que las reservas de divisas están cayendo, debido a que los países en desarrollo ya han gastado 379 mil millones de dólares de sus reservas para defender sus monedas.

En muchos países en desarrollo, la inflación ha sido impulsada en gran parte por los precios de la energía y la depreciación del tipo de cambio, que ha encarecido las importaciones.

Así, es de destacarse que, en la actualidad, 46 países en desarrollo están gravemente expuestos a múltiples choques económicos y otros 48 están seriamente expuestos, lo que aumenta la amenaza de una crisis mundial de la deuda. El informe del organismo de las Naciones Unidas concluye al respecto que, la situación de los países en desarrollo es mucho más frágil de lo que se admite en el G20 y otros foros financieros internacionales.



www.cefp.gob.mx



[@CEFP_diputados](https://www.facebook.com/CEFP_diputados)



[@CEFP_diputados](https://twitter.com/CEFP_diputados)